



IV Jornadas Nacionales Universitarias de Educación Inicial

UNRN SEDE ATLÁNTICA

1 a 3 de noviembre de 2023

DISPOSICIÓN ATL N° 947/2023- Res. CPE N° 6984/23.

MESA:

Experiencias colaborativas de las infancias en instituciones educativas a través de diversas formas de comunicación y expresión

TÍTULO: “Creando espacios de juego para la Educación Inicial”.

AUTORAS:

Rojas, Graciela Beatriz; Universidad Nacional del Nordeste; gracielarojas@hotmail.com

Romero, Mirian Celeste; Universidad Nacional del Nordeste; 580.grabri@gmail.com

PALABRAS CLAVE: Extensión - Formación Docente y Profesional – Participación Infantil.

A modo de Resumen:

Nos parece relevante comunicar la interpretación de la experiencia formativa - para todos los actores involucrados-, condensada en el marco del Proyecto de Extensión y Transferencia de la Facultad de Arquitectura en colaboración con estudiantes de la carrera de Educación Inicial de la Facultad de Humanidades, ambas de la UNNE, por el criterio y carácter de participación infantil y comunitaria que involucra. La acción plantea procesos de articulación con el equipo docente del Nivel Inicial del Centro Educativo Franciscano Intercultural Bilingüe “Cacique Pelayo”, que trabaja con niñas y niños de la comunidad originaria qom de la localidad de Fontana, Chaco, situados en contexto extremadamente desfavorable en lo económico y social. La experiencia refiere al diseño y fabricación de juegos para espacios escolares de Educación Infantil a partir del uso creativo de materiales. La particularidad y potencialidad de esta experiencia es que involucra el trabajo interdisciplinario entre estudiantes de distintas carreras y los niños y niñas del jardín, en conjunto con sus docentes, en una institución educativa que viene sosteniendo el criterio de Participación Infantil en todos sus proyectos educativos, en correspondencia con los derechos de niños y niñas de ser escuchados en algo que les compete, tal lo expresa el Art. N° 12 de la Convención de los Derechos del Niño.

Encuadre Institucional:

El presente trabajo se enmarca en el Programa La Universidad en el Medio convocado por la Secretaría General de Extensión y Transferencia de la Universidad Nacional del Nordeste, encuadrado en el Eje Transversal: Objetivos de Desarrollo Sostenible, y con el Objetivo de “Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”. Asimismo, vinculamos esta acción de extensión y transferencia con los objetivos y acciones del Proyecto de Investigación 19H004 denominado “Buenas Prácticas en la Educación Infantil. Estudio de casos en Resistencia y Área Metropolitana. Parte2” que propone como parte de sus Objetivos Generales “Caracterizar las concepciones docentes en torno de las ‘Buenas Prácticas’ vinculadas a la perspectiva de derechos” y “Describir las buenas prácticas en los diversos componentes didácticos y dimensiones que caracterizan a la educación infantil desde la perspectiva de derechos”.

Sobre la experiencia formativa implicada en el Proyecto de construcción conjunta entre estudiantes, niños y docentes:

Desde la cátedra Morfología I de Arquitectura se plantea la propuesta de diseñar y construir espacios de juego, recorridos lúdicos y laberintos para niños y niñas en edades abarcadas en el

Nivel Inicial con el desafío innovador de incluir a los sujetos destinatarios y demás actores implicados, además de articular un trabajo colaborativo con estudiantes del Profesorado de Educación Inicial, quienes – en la interacción formativa – pueden aportar conocimientos sobre las necesidades lúdico-educativas de niños y niñas de estas edades.

La institución destinataria de la acción es el del Centro Educativo Franciscano Intercultural Bilingüe “Cacique Pelayo”, U.E.G.P. N° 72 de la localidad de Fontana, en el Área Metropolitana de Resistencia, Chaco. Dicha unidad educativa atiende niños mayormente de la etnia qom, en situación socio económica desfavorable, de extrema pobreza y vulneración social. El proyecto busca proveer elementos lúdicos originales, diseñados como objetos que proporcionarán experiencias basadas en el juego exploratorio, en el desarrollo de la percepción, en forma de acciones que posibilitan la interacción creativa del individuo con su entorno.

Se formula la propuesta desde un modelo de reciprocidad de beneficios dado que los estudiantes se benefician al pensar sus diseños y sus propuestas para destinatarios concretos con necesidades y demandas específicas. Asimismo, los destinatarios involucrados, no solo recibirán construcciones favorables para su desarrollo motriz y sensorial desde la ampliación de sus entornos lúdicos, sino especialmente, podrán contar con la experiencia de participación efectiva de ser tenidos en cuenta.

Como docentes investigadoras de las cátedras Plástica en la Educación Inicial y Didáctica en la Educación Inicial nos importa visibilizar los procesos de participación infantil que encierra este proyecto: modos de habilitar y andamiar la conversación en escenarios de circularidad de la palabra, de escucha de opiniones, de expresión oral y gráfica de las ideas, modos de interacción y concertación entre dos poblaciones etarias distintas (niñas y niños y jóvenes universitarios). La bajada a la realidad, tanto para estudiantes de arquitectura como de educación inicial, amplía su perspectiva y ayuda a anclar la práctica en una situación concreta, en que se encuentran en un ensayo profesional que los confronta a lo que será su hacer laboral. Además, para los estudiantes de arquitectura, tiene la particularidad de exponerlos a un comitente al que nunca pensaron ver como tal, por lo que allí radica uno de los aspectos más destacables, debido a que visibiliza a los niños y niñas como usuarios reales y sensibiliza a los jóvenes estudiantes respecto de ellos al verse obligados a escucharlos y atender las demandas que les plantean.



Imagen 1: En “colichigui” (ronda) niños y niñas, estudiantes universitarios y docentes conversan sobre el proyecto.

En cuanto a los alumnos del jardín, la visita de estudiantes universitarios les permite interactuar con grupos diversos, exponer sus propios intereses al tener este espacio de escucha e intercambio que habilitan las docentes para que puedan expresar cuáles son sus deseos respecto de lo que los futuros profesionales les ofrecen. No solo valoramos este criterio de inclusión y participación de las niñas y los niños en todo el proceso de diseño por la experiencia formativa para las y los estudiantes de ambas carreras de grado, sino por la experiencia formativa de empoderamiento y construcción del sentido de ciudadanía y participación para aquellos, dado que se trata de una experiencia concreta de su derecho a ser consultados y escuchados en algo que les compete.



Imagen 2: Ñaqqiolec (niña/os) dibujando castillos como propuestas de diseño para los juegos que quieren.

Por otra parte, el intercambio entre jóvenes universitarios y niños y niñas diversos, resulta enriquecedor de maneras que creemos no llegar a apreciar aún, pero desde ya, entendemos que a los estudiantes les genera un tipo de vínculo totalmente diferente respecto de contenidos de aprendizaje que antes aparecían como formalidades que debían transitarse, a veces sin hallar un sentido más que superficial o abstracto.



Imagen 3: Estudiantes y docentes trabajando en los diseños de juegos para el jardín.

A modo de primeras conclusiones:

Pensando esta actividad, que aún está en curso, podemos adelantar algunas ideas que nos surgen a raíz de lo vivenciado hasta el momento en las variadas acciones llevadas a cabo.

En primer lugar, desde la posición de formadoras de docentes para la educación inicial, nos resulta valioso presentar a las estudiantes una manera de trabajo en la sala centrado en la construcción de derechos de niños y niñas, a ser escuchados, a participar en los temas que los afectarán en su vida cotidiana en el jardín, es decir, una “buena práctica” según nuestro criterio. Además, experimentar y valorar el sentido ancestral que esta comunidad educativa recupera respecto de las rondas de conversación, condensado en el significado de la palabra qom “colichigui”. Este espacio circular para tratar los temas que afectan a todos, es un espacio de empoderamiento de las niñas y niños, y resultó particularmente significativo para los estudiantes de ambas carreras, quienes compartieron esta ronda de respeto y construcción conjunta que permitió visualizar y vivenciar cómo efectivamente se concreta en la práctica una organización institucional centrada en las necesidades de las niñeces.

Desde el punto de vista de formadoras de grado, recurrir a la extensión y transferencia como un disparador para vincular con una práctica concreta aquellos contenidos abordados en las asignaturas desde lo teórico o desde simulaciones prácticas, conlleva aprendizajes que van mucho más allá de lo curricularmente explicitado que enriquecen a todos los participantes en su formación humana.

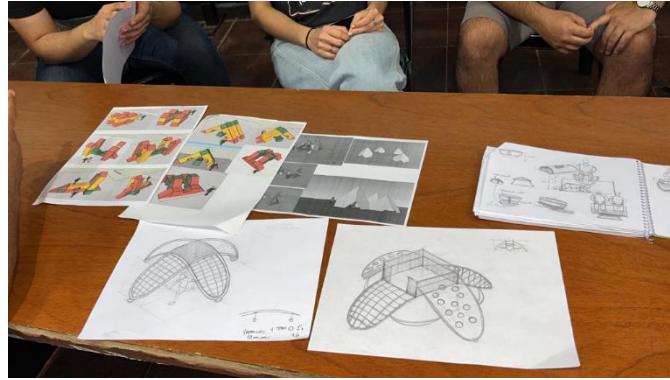


Imagen 4: Bocetos de los estudiantes de arquitectura teniendo en cuenta las ideas de los niños y niñas.